



EL COSTO DE PRODUCCION DE CADA EJEMPLAR ES DE ₡25.00. NECESITAMOS SU CONTRIBUCION PARA FINANCIAR ESTE PERIODICO.

HUELGA DE EMPLEADOS PUBLICOS

El Consejo Permanente de los Trabajadores (CPT) ha convocado una huelga para los días 19 y 20 de este mes. El objetivo principal de la huelga es protestar por el ridículo «aumento» de salarios impuesto por el Gobierno y los patronos. Una de las mayores dificultades que tendrá que enfrentar el movimiento es la división surgida entre las principales organizaciones de educadores y el resto de las organizaciones sindicales. El otro problema es que no habrá ninguna participación de los sindicatos del sector privado.

El gobierno amenaza con represalias. Siempre ha sido igual. Pero este no es un escollo. El enfrentamiento con la política gubernamental es precisamente la esencia del movimiento. Lo más importante es que la huelga esté bien organizada y logre mo-

vilizar a la mayoría de los trabajadores.

Esta huelga es una prueba de fuego para el movimiento sindical. En movimientos semejantes, muchos los dirigentes han terminado cediendo ante el gobierno y traicionando los intereses vitales de los trabajadores. Si esta situación llegara a repetirse, los obligaría a los trabajadores a buscar nuevos modelos de organización sindical, basadas en la fidelidad a sus intereses y en métodos realmente democráticos de conducción de las organizaciones y de las luchas.

Las organizaciones de los educadores anuncian una huelga indefinida para el 29 de este mes. En este mismo sector existen importantes discrepancias entre el SEC por una parte y la ANDE y APSE, por otra. Lo cierto es que la tendencia de estas organi-

zaciones a separarse del resto de los trabajadores del sector público ha tenido siempre un signo muy negativo.

Estos movimientos pueden y deben convertirse en un punto de arranque de una auténtica renovación del movimiento sindical. Las amenazas que penden sobre el movimiento sindical son muy graves. En el sector público se tolera la organización, pero se les ha quitado la posibilidad de representar a los trabajadores. El gobierno se impone, como ocurrió con la fijación de salarios. En el sector privado la persecución es feroz y antidemocrática. Sólo la unión de todas las fuerzas y un cambio de rumbo hacia la lucha independiente podrá garantizar la subsistencia del movimiento sindical.

LA CESANTIA COMO DERECHO ADQUIRIDO EN GRAVE PELIGRO

El solidarismo y un grupo importante de las cámaras patronales están ejerciendo presión para frustrar la posibilidad de convertir el auxilio de cesantía en un derecho adquirido y sin límite de tiempo.

Por un lado opera el egoísmo de los patronos y, por otro, los apetitos de solidaristas, especuladores y burocracias sindicales que pretenden apoderarse del manejo de miles de millones de colones, para su propio beneficio. El proyecto de ley tiene que ser simplificado y debe contemplar principalmente lo siguiente: el auxilio de cesantía es un derecho adquirido de todos los trabajadores, debe pagarse a razón de un mes de salario por cada año trabajado sin límite de tiempo y debe manejarse en cuenta personal según la libre voluntad de cada trabajador.

Por estos principios se debe unir toda la clase trabajadora. Sería muy importante que se formarán comités de defensa de las «prestaciones» en todos los centros de trabajo.

DESOCUPACION EN ZONAS BANANERAS

Representantes de los trabajadores nos informaron que se están formando los primeros comités de defensa del derecho al trabajo, ante el peligro de despidos masivos en las regiones bananeras.

Los monopolios bananeros no han enriquecido al país, al contrario, lo han empobrecido. Las nuevas técnicas productivas han dejado una terrible secuela de daños al ambiente y a las personas. Miles de hectáreas abandonadas por los monopolios bananeros están envenenadas y no tienen potencial agrícola.

Miles de trabajadores y trabajadoras quedaron esterilizados y con otras enfermedades graves por intoxicación provocada por los agroquímicos. Cuando la producción cesa en las zonas bananeras no queda nada estable. Es la típica sobreexplotación de tipo colonial.

Ahora amenaza la desocupación masiva. El Gobierno toma medidas solo para mantener las ganancias a los empresarios, pero no ha tomado ninguna previsión sobre cómo enfrentar la desocupación.

No debemos esperar nada del gobierno, dijeron nuestros informantes. Tenemos que defendernos con nuestras propias fuerzas, organizándonos adecuadamente. Ante esta crisis ha quedado demostrado una vez más que el solidarismo sólo sirve a los intereses patronales.